

3 Lo que todas las tradiciones guardaron: el Arca

Primera versión: 5 de octubre de 2026 · Última revisión: 12 de octubre de 2026 · Cambios anotados en el capítulo: 22 · Citas leídas en su fuente: 175

En pocas palabras:

- El Arca es la ley de Dios tal como la guardaron todas las tradiciones, sea cual sea el nombre que cada pueblo dé a Dios.
- Nueve principios se repiten en pueblos sin contacto documentado entre sí: el gobernante existe para el pueblo; impuestos moderados; no quitar al pueblo su tiempo; pesas y medidas justas; devolver lo confiado; no a la usura; cada uno responde de lo suyo; el castigo no es un negocio; y más leyes, más pobreza.
- Cada principio tiene también su pata coja, el texto que dice lo contrario. Casi siempre lo escribió quien mandaba, o se escribió para él.
- Si es tan antigua, ¿por qué casi nadie la conoce? Porque no se escribió, porque se escribió en latín o porque quedó fuera de las listas.
- Todos los principios tienen un mismo hilo: hemos venido a servir. El que manda sirve, quien sirve no pierde, y lo que no sirve se separa.
- Doce tradiciones cuentan que se recibió una ley, una enseñanza o una sabiduría para vivir; nueve, que se perdió o que muchos se apartan de ella; y diez, que hay un camino de vuelta.

3.0 Propósito

El capítulo 1 dijo que por encima de todo está la ley de Dios. Este capítulo la abre: muestra lo que todos los pueblos guardaron como ley por encima de toda ley.

El Arca. Desde aquí, la edición llama así a la ley de Dios, venga de la tradición que venga. El arca de la alianza guardaba «el testimonio» que Dios iba a dar^o, y Moisés: «puse las tablas en el arca que había hecho; y allí están»^o. Las tablas eran «las palabras de la alianza, las diez palabras»^o, y en el arca no había «más de las dos tablas de piedra que había allí puesto Moisés en Horeb, donde Jehová hizo la alianza con los hijos de Israel»^o: si lo que reúne es la ley de Dios, bien podría llamarse el arca de la alianza con Dios. El Arca, la ley de Dios, la han guardado todas las tradiciones. Algunos de sus textos quedaron fuera de las listas de Occidente, y la Iglesia etíope los conservó ([3.5](#)). Por eso aquí se leen todos, con la misma vara: por sus frutos.

Las tradiciones leídas para este capítulo, cada texto en su original o en una traducción reconocida:

- **Israel y el cristianismo:** la Biblia, la Mishná y el Talmud;
- **el islam:** el Corán y los hadices;
- **Persia:** el Avesta;
- **la India:** las Leyes de Manu, el Mahabharata, el Arthashastra, el canon budista en pali, el jainismo y el sijismo;
- **China:** Confucio, Mencio, Xunzi, Laozi, Mozi, Zhuangzi y la escuela legista;
- **Mesopotamia y Egipto:** Urukagina, Ur-Namma, Hammurabi, Ptahhotep y el Libro de los Muertos;
- **Grecia y Roma:** Hesíodo, Platón, Aristóteles, Isócrates, Cicerón, Séneca y Tácito;
- **África, América y Oceanía:** la Kebra Nagast etíope, los yoruba, los ashanti y los basutos; los iroqueses, los mexicas y los incas; y Hawái.

Este capítulo dice:

- [3.1](#) por qué lo que converge es ley, y lo que solo se repite, no;
- [3.2](#) los nueve principios del Arca, uno por uno, con su pata coja;
- [3.3](#) la usura, la línea roja más antigua;
- [3.4](#) quién escribe la pata coja;
- [3.5](#) por qué casi nadie la conoce;
- [3.6](#) el hilo que lo une todo: servir;
- [3.7](#) y la arqueología en busca de las reglas del juego de la vida: lo que se dio, lo que se perdió y el camino de vuelta.

3.1 La convergencia y la pata coja

La idea: lo que pueblos sin contacto documentado coinciden en guardar, y además pasa la vara, es ley de Dios. Lo que solo se repite puede ser costumbre torcida.

La regla de la convergencia ya está dicha (0.5): una afirmación es sólida cuando aparece en tres o más tradiciones sin contacto, y solo después de haber buscado la que dice lo contrario, la pata coja. Aquí se explica por qué lo que converge es ley.

La cadena, con sus fuentes:

- **Cicerón:** ningún pueblo es tan fiero que no tenga la idea de lo divino, y eso no lo produjo ninguna asamblea ni ninguna ley: «en todo, el consenso de todos los pueblos ha de tenerse por ley de la naturaleza»°.

- **Pablo:** los que no tienen la ley escrita «naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ellos son ley á sí mismos: Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones»°.
- **Aquino:** la ley natural es la participación de la ley eterna en la criatura racional (1.1).

Muchas tradiciones sin contacto documentado coinciden, y eso es ley de la naturaleza; está escrita en los corazones; y es la participación de la ley de Dios.

▼ Lectura del autor

Lectura del autor: «Después de revisar toda la historia y los textos sagrados, recopilamos la información pertinente, y si existen muchas convergencias quiere decir que es la ley de Dios; no lo he inventado yo».

Un ejemplo: el pan propio. Que el pan se gana con el propio trabajo, y no con el ajeno, lo dicen tradiciones distintas, y al menos tres sin contacto documentado entre sí (la Biblia, Hesíodo y el budismo):

- **la Biblia:** «En el sudor de tu rostro comerás el pan»°;
- **Hesíodo:** «el trabajo no es ninguna deshonra; la ociosidad sí es deshonra»°;
- **el Talmud:** «grande es el trabajo, que honra a quien lo hace»°;
- **el budismo:** el discípulo noble «deja el modo de vida torcido y se gana la vida con el recto»°;
- **el islam:** «nadie ha comido nunca un alimento mejor que el que gana con el trabajo de sus manos; y el profeta de Dios David comía del trabajo de sus manos» (fuente secundaria)°.

La condición: lo que se repite no es por eso ley. Una práctica muy extendida no es buena por estarlo. La esclavitud estuvo muy extendida y fue legal durante siglos, y no pasa la vara: daña al prójimo y no hay reciprocidad. Tampoco pasan la vara el robo hacia fuera que unos germanos tenían por honroso y la mutilación genital femenina de hoy (1.5). El propio Cicerón avisa de que «muchos piensan cosas torcidas sobre los dioses», y eso, «por mala costumbre»°.

Y el propio poder lo reconoció por escrito, al abolirla:

- «Ni la esclavitud ni la servidumbre involuntaria, salvo como castigo por un delito del que la parte haya sido debidamente condenada, existirán en los Estados Unidos»°. La excepción del castigo penal sigue en el texto.
- «Queda declarada extinguida, desde la fecha de esta ley, la esclavitud en Brasil»°.
- El Reino Unido la declaró «utterly and for ever abolished» (abolida del todo y para siempre) desde el 1 de agosto de 1834, y dio a los propietarios, no a las víctimas, «Twenty Millions Pounds Sterling» (veinte millones de libras esterlinas)°.

- Francia la abolió en 1794, la mantuvo de nuevo en 1802 («l'esclavage sera maintenu», la esclavitud se mantendrá) y la abolió otra vez en 1848: «L'esclavage sera entièrement aboli dans toutes les colonies» (la esclavitud quedará abolida del todo en todas las colonias)°.
- España: «Queda abolida para siempre la esclavitud en la isla de Puerto-Rico»°; pero los libertos quedaron obligados a contratos de al menos tres años, y a los propietarios se les pagaron 35 millones de pesetas con un empréstito a cargo de las rentas de la propia isla (arts. 2 a 4). En Cuba, la ley de 13 de febrero de 1880 declaró el cese de la esclavitud, pero dejó a los liberados bajo el «patronato» de sus antiguos dueños, que conservaban «el derecho de utilizar el trabajo de sus patrocinados» (arts. 2 y 3); el patronato cesó por real decreto de 7 de octubre de 1886.
- Y hoy es delito de lesa humanidad someter a una persona a esclavitud, si es parte de un ataque «generalizado o sistemático» contra la población; la ley la define como ejercer sobre alguien «los atributos del derecho de propiedad, como comprarla, venderla, prestarla o darla en trueque»°.

Conclusión, lo que arrojan los datos: lo que fue legal durante siglos no era justo, y lo confesó el mismo poder que lo había hecho legal, al derogarlo. Lo legal, por sí solo, no prueba que algo sea justo (1.6).

La pata coja, siempre dicha. Cada principio de este capítulo tiene la suya: el texto, a veces de la misma tradición, que dice lo contrario. No se calla: se pone al lado, y en [3.4](#) se pregunta quién la escribió.

3.2 El Arca: la ley de Dios, principio por principio

La idea: nueve principios se repiten en pueblos sin contacto documentado entre sí, cada uno con tres o más patas, y cada uno con su pata coja.

Para cada principio van aquí las pruebas más fuertes, de civilizaciones distintas. Todos los textos, con su fuente, están en el anexo F. Un texto que repite a otro, que es de la misma obra o que se parece a un código vecino se dice, pero no cuenta como pata aparte; y si su fecha se discute, se avisa.

P1. El gobernante existe para el pueblo

- **China:** «el Cielo no engendró al pueblo por causa del gobernante; el Cielo instituyó al gobernante por causa del pueblo»°. Y Mencio: «El pueblo es lo más valioso; los altares del Estado le siguen; el gobernante es lo de menos», y «si un señor pone en peligro los altares del Estado, se le sustituye»°.

- **Israel:** «Sabéis que los príncipes de los Gentiles se enseñorean sobre ellos [...] Mas entre vosotros no será así; sino el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor»^o.
- **América:** si un señor de la Confederación iroquesa no tiene en mente el bien del pueblo, se le amonesta tres veces y, si persiste, se le despoja de su título^o. **Aviso:** la fecha de la Gran Ley se discute. La Enciclopedia Canadiense dice que las estimaciones varían mucho, con muchos que la sitúan a mediados del siglo XVI, y que en 1997 Barbara Mann y Jerry Fields propusieron el 31 de agosto de 1142^o; Britannica la sitúa entre 1570 y 1600^o. Se transmitió de palabra, con cinturones de wampum que servían para recordar cada ley, y los iroqueses no intentaron ponerla por escrito hasta hace poco: «Hasta hace poco los iroqueses no han intentado poner su código por escrito»^o. La versión que aquí se cita es la de Parker, de 1916. La fecha del papel no prueba la del contenido.
- **La pata coja:** «pueblo débil, Estado fuerte; pueblo fuerte, Estado débil»^o. Y el rey, aunque sea un niño, «es una gran deidad en forma humana»^o.

P2. Impuestos moderados

- **China:** «El pueblo pasa hambre porque los de arriba consumen demasiados impuestos»^o.
- **Israel:** el profeta advierte de lo que hará el rey: «El diezmará vuestras simientes y vuestras viñas [...] Diezmará también vuestro rebaño, y seréis sus siervos»^o. Un diezmo ya se describía como servidumbre. Y cuando Roboam respondió al pueblo: «Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré á vuestro yugo», el reino se dividió^o. **Aviso:** 1 Samuel y 1 Reyes pertenecen a una misma narración continua, de Samuel a Reyes: cuentan como una sola pata. La crítica bíblica la llama «historia deuteronomista» (Martin Noth, 1943; referencia hallada en Wikipedia, sin leer en su fuente).
- **La India:** el rey que oprime con impuestos se daña a sí mismo, como quien quiere leche y corta las ubres de la vaca; «sé como el florista, rey», que cuida la planta, y no como el carbonero, que la quema^o.
- **La pata coja:** subir la carga poco a poco, «como quien va aumentando poco a poco la carga de un novillo», y sembrar la división entre el pueblo que soporta las cargas^o; y el Arthashastra enseña a llenar el tesoro pidiendo contribuciones con falsos pretextos^o. **Un matiz:** Mencio rechaza también el impuesto demasiado bajo; el principio es la medida justa, no «cuanto menos, mejor».

P3. No quitar al pueblo su tiempo

- **China:** «ellos roban al pueblo su tiempo, de modo que no puede arar para alimentar a sus padres»^o.

- **Israel:** «Mas el séptimo es reposo á Jehová tu Dios: ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva [...] porque descanse tu siervo y tu sierva como tú» °.
- **Egipto:** «es aborrecible para el alma que se le quite su tiempo [de sosiego]» °. **Aviso:** las máximas se atribuyen a la V dinastía; la copia más antigua es de hacia 2000 a. C. (F.4), y hay quien las cree compuestas en el Reino Medio (Quirke, 2004; referencia hallada en Wikipedia, sin leer en su fuente).
- **La medida de la tradición:** las Leyes de Manu fijan para el artesano y el trabajador manual un día al mes de trabajo para el rey °. Lo que hoy se lleva de cada jornada se mide en 8.3.
- **La pata coja:** la «ley común» de los incas obligaba a todos a edificar los templos y las casas de los reyes y señores, y a labrar sus tierras, y la «ley casera» ocupaba hasta a los niños de cinco años °.

P4. Pesas y medidas justas

- **Egipto,** ante el tribunal de Maat: «no he disminuido la medida de grano [...] no he añadido pesos a la balanza» °.
- **Israel:** «Balanzas justas, pesas justas, epha justo, é hin justo tendréis» °. «El peso falso abominación es á Jehová: Mas la pesa cabal le agrada» °.
- **El islam:** «¡Ay de los defraudadores, que, cuando piden a otros la medida, la exigen exacta, pero que, cuando ellos miden o pesan para otros, dan menos de lo debido!» °.
- **La pata coja:** en los textos leídos no se ha hallado ninguno que defienda las pesas falsas. Lo más cercano es el Arthashastra, que cuenta las pesas y medidas entre las partidas de ingresos del rey °.
- **Lectura del autor:** la medida de hoy es el dinero. Si pierde valor, es una pesa que se aligera. Se mide con datos en 8.1.

P5. Devolver lo confiado

- **El islam:** «Alá os ordena que restituyáis los depósitos a sus propietarios y que cuando decidáis entre los hombres lo hagáis con justicia» °.
- **Israel:** si lo dado «á guardar» se roba y el ladrón no aparece, el dueño de la casa «será presentado á los jueces, para ver si ha metido su mano en la hacienda de su prójimo» °. **Aviso:** ese pasaje trata del mismo caso que el §124 de Hammurabi, el depósito, y el Código de la Alianza (Ex 21-23) se parece, según la crítica, a los códigos mesopotámicos (referencia hallada en Wikipedia, sin leer en su fuente): no cuenta aparte de Mesopotamia.
- **La India:** «como se entregó el depósito, así debe devolverse» °.
- Qué ha pasado con un depósito de todos, la hucha de las pensiones, se examina en 8.6.

- **La pata coja:** el Arthashastra enseña a un espía a reunir depósitos y préstamos para después «hacerse robar la suma»°. Y Cicerón admite un caso en que devolver el depósito deja de ser justo: si quien lo pide ha enloquecido°.

P6. Contra la usura; perdonar las deudas

Es la línea roja más antigua, y tiene su propio apartado: 3.3.

P7. Cada uno responde de lo suyo; examinar antes de castigar

- **Israel:** «Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morirá por su pecado»°.
- **El islam:** «Nadie cargará con la carga ajena»°. Y: «Si un malvado os trae una noticia, examinadla bien, no sea que lastiméis a gente por ignorancia»°.
- **China:** aun cuando todo el pueblo diga que alguien merece la muerte, entonces hay que examinarlo°. Y: «padres, hijos y hermanos: sus delitos no se alcanzan unos a otros»°.
- **La pata coja:** si una casa mal hecha mata al hijo del dueño, «se dará muerte al hijo del constructor»°. El Libro del señor Shang pide «castigo duro y culpa compartida»°. Y Séneca admite que, sin ira, la razón acabe con las familias dañinas para el Estado, «con sus mujeres e hijos»°.

P8. El castigo no es un negocio; contra el soborno

- **Israel:** a los recaudadores, Juan el Bautista: «No exijáis más de lo que os está ordenado»°. Y «No recibirás presente; porque el presente ciega á los que ven, y pervierte las palabras justas»°.
- **Los incas:** «Nunca tuvieron pena pecuniaria ni confiscación de bienes, porque decían que castigar en la hacienda y dejar vivos los delincuentes no era desear quitar los malos de la república, sino la hacienda a los malhechores»°.
- **Roma:** una ley se endureció «para aumentar el erario», con premios a los delatores, y arruinó muchas fortunas°. Es el texto más cercano a «el castigo como fuente de ingresos» de toda la búsqueda.
- **Lo que no se encontró:** en el islam, la tradición rabínica y China no hay un texto expreso contra las multas como ingreso del poder.
- **La pata coja:** el Arthashastra cuenta los peajes y las multas entre los ingresos del rey°; entre los ashanti, las multas y tasas judiciales eran «otra fuente fructífera de ingresos»°.

P9. Más leyes, más pobreza

- **China:** «cuantas más prohibiciones, más pobre el pueblo; cuanto más se exhiben las leyes, más ladrones hay»°. Y: «cuando un Estado va a perecer, multiplica sus reglamentos»°.
- **Roma:** «cuanto más corrupto el Estado, más numerosas las leyes»°.
- **La tradición rabínica:** «no se decreta una norma sobre la comunidad si la mayoría no puede cumplirla»°. Es la regla más directa de todas las tradiciones leídas.
- **El matiz:** sin leyes, «todo dependía de la voluntad o el capricho del rey»°. El principio es la medida justa de leyes, no su ausencia. Cuántas normas se publican hoy se examina en el cargo 8.

Conclusión, lo que arrojan los datos: los nueve principios aparecen en civilizaciones de todos los continentes (China, la India, Israel, el islam, Persia, Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma, África, América y Oceanía), cada uno con tres o más patas independientes. Y cada uno tiene su pata coja, dicha. Con la vara de la convergencia ([3.1](#)), la mesa se sostiene.

Errar el blanco. Las dos lenguas de la Biblia nombran el pecado con una imagen de tiro:

- en griego, el verbo de «pecar» significa ante todo «errar el blanco, sobre todo con la lanza»°;
- en hebreo, de los honderos de Benjamín se dice que «tiraban una piedra con la honda á un cabello, y no erraban»°, y ese «no erraban» es el verbo del pecado.

▼ Lectura del autor

Lectura del autor: el Arca es el blanco. Quien la incumple yerra el tiro, y por eso la obra ofrece siempre una salida para rectificar antes de suponer mala fe (se verá en 10.5).

3.3 La usura, la línea roja más antigua

La idea: cobrar por el solo paso del tiempo lo condenaron Israel, Grecia y el islam, y la India lo limitó; y perdonar las deudas es la ley más antigua que se conserva escrita.

El perdón de las deudas, desde el principio de la escritura:

- **Lagash, hacia el 2350 a. C.:** sobre «el que vivía endeudado», el rey Urukagina «vació su prisión y estableció su remisión»°. Es la remisión más antigua documentada: el *amargi*. Y no fue la única: los historiadores cuentan una treintena de cancelaciones de deudas en

Mesopotamia entre 2400 y 1400 a. C., cuatro de ellas de Hammurabi (fuente secundaria: Hudson, 1993).

- **Babilonia:** si una tormenta o una mala cosecha arruinan al deudor, ese año «lava en agua su tablilla de deuda» y no paga^o; y el siervo por deudas será liberado al cuarto año^o.
- **Israel:** «AL cabo de siete años harás remisión. Y esta es la manera de la remisión: perdonará á su deudor todo aquél que hizo empréstito de su mano»^o. Y cada cincuenta años: «pregonaréis libertad en la tierra á todos sus moradores: este os será jubileo; y volveréis cada uno á su posesión»^o.
- **Atenas:** Solón «dio leyes por las que canceló todas las deudas, públicas y privadas», la *seisáchtheia*, la descarga de fardos^o.
- **El islam:** «Si está en apuro, concededle un respiro hasta que se alivie su situación. Y aún sería mejor para vosotros que le condonaraís la deuda»^o.

La condena de la usura:

- **Israel:** «Si dieres á mi pueblo dinero prestado, al pobre que está contigo, no te portarás con él como logrero, ni le impondrás usura»^o. «No tomarás usura de él, ni aumento»^o.
- **Grecia:** «con toda razón se aborrece la usura, porque su ganancia sale del propio dinero y no de aquello para lo que se inventó»; el interés es «dinero nacido del dinero», y por eso «de todos los modos de ganar, este es el más contrario a la naturaleza»^o.
- **El islam:** «Alá ha autorizado el comercio y prohibido la usura»^o.
- **La India:** Brahmā pesó en la balanza el asesinato de un sabio contra la usura, y «el usurero se hundió»^o.
- **Etiopía:** «bienaventurados seréis si dais vuestros bienes sin usura y no como préstamo»^o.
- **La Iglesia, en Nicea (325):** el único canon del concilio que cita la Escritura es contra la usura de los clérigos, que «han olvidado la divina Escritura, que dice: “No dio su dinero a usura”»^o.
- **España, siglo XVI:** «Regla general es, que quando se aguarda plazo, y por aguardar se interessa, es vsura»^o. Con su matiz: Mercado rechaza la razón de que «es malo vender el tiempo que Dios crio», que atribuye a «algunos simples», porque «todas las cosas que se venden, las hizo Dios»; la verdadera, dice, es que en esa espera se mezcla un «prestamo ganancioso».
- **Un aviso sobre estas tres últimas:** Etiopía, Nicea y España parten de la Biblia. La Kebra Nagast la reformula (F.6), el canon 17 la cita, y Mercado cita a Aristóteles y el Evangelio: «Aristoteles siendo gentil, dize en el septimo de las Polyticas»^o; «como dize el Euangelio»^o. Se dicen, pero no cuentan como tradiciones aparte.

La ley española todavía lo dice: «Será nulo todo contrato de préstamo en que se estipule un interés notablemente superior al normal del dinero y manifiestamente desproporcionado con las circunstancias del caso o en condiciones tales que resulte aquél leonino, habiendo motivos para estimar que ha sido aceptado por el prestatario a causa de su situación angustiosa, de su inexperiencia o de lo limitado de sus facultades mentales»°.

La pata coja:

- **La misma ley de Moisés** distingue: «No tomarás de tu hermano logro de dinero [...] Del extraño tomarás logro, mas de tu hermano no lo tomarás»°.
- **Las Leyes de Manu** no prohíben el interés: lo limitan°.
- **Entre los ashanti**, por una deuda «podía empeñarse a uno de los hijos»°.

Conclusión, lo que arrojan los datos: el perdón de las deudas y la condena de la usura aparecen en Mesopotamia, Israel, Grecia, el islam y la India, y las recogen también Etiopía, Nicea y España, que parten de la Biblia; y la propia ley española todavía anula el préstamo usurario. La pata coja también está: la usura permitida con el extranjero y el interés limitado, no prohibido.

▼ Lectura del autor

Lectura del autor: la usura cobra por el paso del tiempo, que no es de quien presta. El cobro por el paso del tiempo que hoy pesa sobre todos, la pérdida de valor del dinero, se mide en 8.1.

3.4 Quién escribe la pata coja

La idea: cuando un texto contradice el Arca, casi siempre lo escribió quien mandaba o su ministro, o se escribió para él.

La pregunta. El capítulo 1 encontró que, en 7 de 8 casos, quien puso la ley escrita por encima de la costumbre tenía el poder de legislar (1.7). La misma prueba, aplicada a la pata coja del Arca, a propuesta del autor: para cada texto que contradice los principios, ¿quién lo escribió, y para quién?

Lo que se encontró:

- **El Libro del señor Shang** («pueblo débil, Estado fuerte»): lo escribió Shang Yang, de la casa reinante de Wey, a quien el duque de Qin dio el alto rango con el que «promulgó las leyes de la reforma»°.

- **Han Feizi** (penas duras; el pueblo, «como la mente de un niño de pecho»): lo escribió uno de los príncipes de Han, y el rey de Qin dijo al leerlo: «si pudiera conocer a este hombre y tratarlo, moriría sin pesar»°.
- **El Arthashastra** (recaudar con engaño, robar depósitos, multas como ingreso): su colofón dice que lo hizo quien arrebató la tierra al rey Nanda, el que derrocó una dinastía y puso otra°.
- **Las Leyes de Manu** (el rey, «una gran deidad en forma humana»): el mismo código exime de impuestos a los sabios de los Vedas «aunque muera de necesidad» el rey, y la multa que el rey no puede quedarse puede darse «a un brahmán sabio y virtuoso»°. Exime y beneficia al estamento que custodiaba esos textos.
- **Séneca** (acabar con familias enteras): era uno de los guías del joven Nerón°.
- **Hammurabi** (muere el hijo por la culpa del padre): es el código del propio rey.

Las excepciones, dichas: Hesíodo, que escribió que «a menudo toda una ciudad sufre por un solo malvado», no tenía poder: era un labrador que acusaba a los «reyes devoradores de regalos». Y Pablo, que escribió «toda alma se someta a las potestades superiores»°, acabó preso del mismo Imperio, «con un soldado que le guardase»°.

Conclusión, lo que arrojan los datos: de los 13 textos de la pata coja examinados, 11 los escribió quien mandaba o su ministro, se escribieron para el que mandaba, o eximían o beneficiaban a quien los transmitía o aplicaba. Las dos excepciones no tenían poder. Es el mismo resultado que el del capítulo 1: 7 de 8.

Los frutos, como hechos:

- **Shang Yang**, al morir su duque, fue descuartizado con carros, y acabaron con toda su familia: la culpa compartida que él mismo había implantado°.
- **Han Fei:** Li Si le hizo llegar veneno para que se matara°.
- **Li Si:** le aplicaron las cinco penas, lo cortaron por la cintura en el mercado de Xianyang y exterminaron a sus tres clanes°.
- **La dinastía Qin**, que había unificado China en el 221 a. C., cayó en el 206 a. C. (las fechas, fuente secundaria); su último rey reinó cuarenta y seis días°.

▼ Lectura del autor

Lectura del autor: «Casi todas las versiones que contradicen la ley de Dios salieron del poder, de su entorno o de quien se beneficiaba de ellas: la parte interesada se nombraba juez de su propia causa. Por sus frutos los conoceréis (Mt 7:16): los que escribieron que el pueblo debía ser débil murieron por las mismas leyes que dictaron, y su imperio duró quince años. Esto apunta hacia el padre de la mentira (Jn 8:44)».

3.5 Por qué casi nadie la conoce

La idea: la ley más antigua casi nadie la conoce porque no se escribió, porque se escribió en latín o porque quedó fuera de las listas.

No se escribió. Lo que los pueblos tenían por ley se transmitía de boca en boca. Lo que sí se escribió muy pronto fue otra cosa: de las primeras tablillas, «la mayoría son documentos de contabilidad», no relatos ni argumentos°.

- **Los druidas** tenían la escritura y la usaban para todo lo demás, pero no para su enseñanza. César da dos razones: no querían que su doctrina se divulgara entre el pueblo, ni que los alumnos, fiándose de lo escrito, descuidaran la memoria°. Después, el emperador Claudio abolió del todo su religión, a la que Roma acusaba de «atroz crueldad»°, y su saber se perdió con ellos.
- **Los Vedas** se transmitieron de memoria durante siglos (0.1), y el Mahābhārata condena al infierno a «los que venden los Vedas, los que los corrompen y los que los escriben»°.

Se escribió en latín. La ley natural europea tuvo tratados enteros. Domingo de Soto publicó en Salamanca, en 1553, *De iustitia et iure libri decem* (De la justicia y el derecho, en diez libros); y Francisco Suárez, en Coímbra, en 1612, *Tractatus de legibus ac Deo legislatore, in decem libros distributus* (Tratado de las leyes y de Dios legislador, en diez libros). Pero estaban en latín, la lengua de clérigos, juristas y universitarios, cuando casi nadie sabía leer. No hizo falta prohibir nada: la propia lengua separaba a quien podía interpretar la ley de quien debía obedecerla.

Quedó fuera de las listas.

- **Lo que se cuenta:** que en el Concilio de Nicea, el año 325, se decidió qué libros entraban en la Biblia y se escondieron los demás.
- **Lo que dicen las fuentes:** los cánones de Nicea no hablan de ello. La única noticia antigua, de san Jerónimo, dice de oídas que Nicea *incluyó* el libro de Judit. La leyenda de los libros que caían del altar la difundió Voltaire, riéndose de ella. El canon se fue cerrando entre los años 367 y 419, y para los católicos en Trento (1546). El Libro de Enoc, que la carta de Judas cita, quedó fuera del canon de Occidente. La razón que se dio fue la duda sobre su antigüedad y su autoría (san Agustín), y con el libro se rechazó su relato de los ángeles que se unieron a las mujeres. Y san Agustín, como antes Julio Africano, leyó a los «hijos de Dios» de Génesis 6 como hombres, no como ángeles. La Iglesia etíope lo conservó en ge'ez. Esto también es parte de la verdad que la gran familia humana merece conocer.

Conclusión, lo que arrojan los datos (por sus frutos: análisis, no juicio): puestos en orden, los hechos marcan un sendero. Hacia el año 200, Tertuliano defendía el libro de Enoc. Hacia el 220, Julio Africano, que trabajaba para el emperador, leyó a los ángeles del Génesis como hombres. En el 380, la fe de la Iglesia pasó a ser la que mandaba el Imperio. En el 419, el Concilio de Cartago fijó la lista sin Enoc, y san Agustín rechazó su relato de los ángeles. Una lista de libros admitidos y rechazados atribuida a los papas, el Decreto Gelasiano, puso entre los apócrifos «el libro de las hijas de Adán, la Leptogénesis»^o; el editor de Jubileos, R. H. Charles, ve en ese libro el de los Jubileos, o una obra corta basada en él, y da la fecha de la lista por dudosa^o. En Occidente, a medida que la Iglesia se unía al poder imperial, esos libros pasaron de leerse a reinterpretarse, después a quedar fuera de la lista y por último a contarse entre los apócrifos. Mientras, la Iglesia etíope los conservó. Es la dirección que marcan los hechos, no un juicio sobre la intención de nadie. Y tiene su pata coja: el canon común conserva el aviso de los ángeles caídos (Judas 6 y 2 Pedro 2:4) y los textos que más deslegitiman a los reyes (1 Sam 8), y el primer descarte de Enoc no lo hizo ningún emperador, sino las Escrituras judías, como recoge Tertuliano.

▼ Lectura del autor

Lectura del autor: el libro que contaba la caída de los ángeles, y otro que unía el origen de los reinos y de la guerra a espíritus malignos (Jubileos 11), quedaron fuera del canon de Occidente, y se decidió dentro de una Iglesia ligada al poder imperial. Para el autor es una casualidad demasiado conveniente: quien quedaba señalado por esos textos fue quien decidió sobre ellos, y nadie debe ser juez en su propia causa. Aun así, el aviso no se borró del todo: «á los ángeles que no guardaron su dignidad [...] los ha reservado [...] hasta el juicio del gran día»^o.

3.6 El hilo del Arca: servir

La idea: los nueve principios del Arca dicen lo mismo de nueve maneras: hemos venido a servir. El que manda sirve, quien sirve no pierde, y lo que no sirve se separa.

El relato, con sus textos:

1. **Para qué estamos: para servir y guardar.** Dios puso al hombre en el huerto «para que lo labrara y lo guardase»^o. En hebreo, el verbo de labrar es el mismo de servir a Dios: «escogeos hoy á quién sirváis [...] que yo y mi casa serviremos á Jehová»^o. Y cada uno elige a quién sirve.

2. **El mayor es el que sirve.** Ya se vio que «el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor» (3.2); y sigue: «Como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir»°. En China, sin contacto documentado con Israel: «los ríos y los mares pueden ser reyes de los cien valles porque saben ponerse por debajo de ellos [...]; quien quiere estar por encima del pueblo debe ponerse por debajo en sus palabras; quien quiere ir delante del pueblo debe ponerse detrás»°.

3. **Quien sirve no pierde.**

- China: «el sabio no acumula: cuanto más hace por los demás, más tiene; cuanto más da a los demás, más abunda. El camino del cielo es beneficiar y no dañar»°;
- la India: hay que obrar «mirando también por el bien del mundo»°; y el Buda envía a sus monjes «por el bien de muchos, por la felicidad de muchos, por compasión del mundo»°;
- el islam: «Ayudaos unos a otros a practicar la piedad y el temor de Alá, no el pecado y la violación de la ley»°.

4. **Lo que el Arca prohíbe es servirse.** Los nueve principios (3.2) y la usura (3.3) son el mismo mandato visto del revés: el impuesto que empobrece, la pesa falsa, el depósito que no se devuelve, el castigo que se cobra y el préstamo que esclaviza son formas de servirse del otro en lugar de servirle.

5. **Lo que no sirve se separa.** «Todo árbol que no lleva buen fruto, córtase y échase en el fuego»°; «allegará su trigo en el alfolí, y quemará la paja»°.

6. **Servir o servirse se aprende repitiendo:** lo que se hace una y otra vez forma a quien lo hace (se verá en 4.4).

7. **Hay que abrir los ojos.** «Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen»°.

La pata coja. Lo contrario también está escrito: «pueblo débil, Estado fuerte» (3.2). Y casi siempre lo escribió quien mandaba (3.4).

Conclusión, lo que arrojan los datos: Israel y el cristianismo, China, la India (la Gita y el budismo) y el islam coinciden: el ser humano está para servir y guardar, el que manda sirve y quien sirve no pierde. Entre Israel, China y la India no hay contacto documentado. Y lo que el Arca prohíbe es siempre lo contrario: servirse del otro.

▼ **Lectura del autor**

Lectura del autor: hemos venido a servir. Separar el grano de la paja es distinguir lo que sirve de lo que no sirve, y esa vara vale para todo: para las leyes, para las instituciones y para uno mismo. **Hay que abrir los ojos y empezar a distinguir. Ante cada ley, cada institución y cada acto, una sola pregunta: ¿sirve, o se sirve?**

3.7 Arqueología en busca de las reglas del juego de la vida

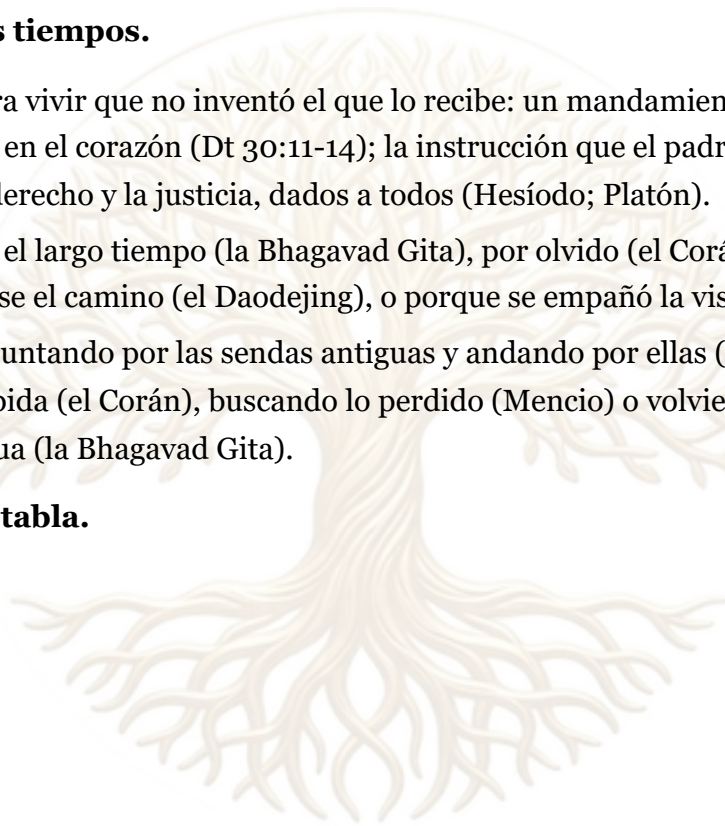
La idea: doce tradiciones cuentan que se recibió una ley, una enseñanza o una sabiduría para vivir; nueve, que se perdió o que muchos se apartan de ella; y diez, que hay un camino de vuelta, que es volver a lo recibido.

El autor llama a esto las reglas del juego de la vida, y pidió buscarlas como se busca en arqueología: texto a texto, en su original, sin dar por hecho lo que dicen. Se leyeron doce tradiciones con la misma pregunta en tres partes: qué se dio, qué se perdió y por dónde se vuelve. Todos los pasajes, tradición por tradición y cada uno con su fuente, están en F.9.

El patrón, en tres tiempos.

1. **Se dio.** Algo para vivir que no inventó el que lo recibe: un mandamiento que no está lejos, sino en la boca y en el corazón (Dt 30:11-14); la instrucción que el padre repite a sus hijos (Ptahhotep); el derecho y la justicia, dados a todos (Hesíodo; Platón).
2. **Se perdió.** Con el largo tiempo (la Bhagavad Gita), por olvido (el Corán; Platón), cuando dejó de observarse el camino (el Daodejing), o porque se empañó la vista (el Popol Vuh).
3. **Se vuelve.** Preguntando por las sendas antiguas y andando por ellas (Jer 6:16), siguiendo la dirección recibida (el Corán), buscando lo perdido (Mencio) o volviendo a decir la enseñanza antigua (la Bhagavad Gita).

Las doce, en una tabla.



Tradición	Lo que se dio	Lo que se perdió	El camino de vuelta
La Biblia hebrea	Un mandamiento que no está lejos, sino en la boca y en el corazón (Dt 30:11-14); hacer juicio, amar misericordia y humillarse para andar con Dios (Mi 6:8)	El camino del árbol de la vida queda guardado (Gn 3:24), y ante las sendas antiguas el pueblo dice que no andará por ellas (Jer 6:16)	Escoger la vida (Dt 30:19) y andar por las sendas antiguas (Jer 6:16)
El Nuevo Testamento	Amar a Dios y al prójimo: de esos dos mandamientos depende toda la ley (Mt 22:37-40)	La puerta ancha, por la que entran muchos y que lleva a la perdición (Mt 7:13)	La puerta estrecha (Mt 7:14), volverse como niños (Mt 18:3) y guardar sus mandamientos para llegar al árbol de la vida (Ap 22:14)
La tradición rabínica	La Torá, recibida en el Sinaí y transmitida de unos a otros (Avot 1:1); el mundo se sostiene en la Torá, el culto y las obras de bondad (Avot 1:2)	En lo leído, no se cuenta	Escoger el camino recto (Avot 2:1), saber de dónde se viene y ante quién se dará cuenta (Avot 3:1), y el arrepentimiento, que queda abierto (Génesis Rabbah 21:6, fuente secundaria)
El islam	Dios enseña a Adán los nombres y hace con él una alianza (Corán 2:31 y 20:115)	Adán olvida, y el Demonio les hace caer (Corán 20:115 y 2:36)	Adán recibe palabras de su Señor (2:37), y quien siga la dirección de Dios no se extraviará (20:123)
Persia	Ahura Mazda enseña la Religión a Yima, el primer mortal (Vendidad 2:2)	Yima no quiere ser su predicador, y la Religión la lleva un ave al recinto que él hizo (Vendidad 2:3 y 2:42)	Elegir, cada uno por sí mismo, entre los dos espíritus (Yasna 30:2-3), y poner en práctica la palabra (Yasna 45:3)
La India	Obrar lo debido sin mirar al fruto (Bhagavad Gita 2.47 y 3.19), una enseñanza que conocían los reyes sabios (Gita 4.2)	Con el largo tiempo, se perdió (Gita 4.2)	Se dice de nuevo (Gita 4.3), y siempre que decae el dharma, se restablece, de era en era (Gita 4.7-8)
El budismo	No hacer el mal, hacer el bien y purificar la mente (Dhammapada 183); lo que se piensa y se hace trae su consecuencia (Dhammapada 1-2)	En lo leído, no se cuenta	El camino que predicó el Buda, con el esfuerzo de cada uno (Dhammapada 274-276)
China	El Gran Tao; y la benevolencia y la justicia, que son la mente y el	Cuando se perdió el Tao vinieron, uno tras otro, sus atributos, la	Buscar la mente perdida (Mencio 6A11) y oír el camino recto, aunque sea al

Tradición	Lo que se dio	Lo que se perdió	El camino de vuelta
	camino del hombre (Mencio 6A11)	benevolencia, la justicia y los ritos, que son el comienzo del desorden (Daodejing 18 y 38)	final de la vida (Analectas 4.8)
Mesopotamia	Las instrucciones del padre al hijo, que se han de cumplir (Instrucciones de Shuruppak)	La planta de la vida, que una serpiente roba a Gilgamesh (Gilgamesh, tablilla XI)	En lo leído, no se nombra
Egipto	La Instrucción: la verdad y la justicia que el padre repite a sus hijos (Ptahhotep, máximas 5 y 41), y la enseñanza sobre cómo vivir (Amenemope)	Quien pierde el rumbo no halla un camino recto (Ptahhotep, máxima 12)	Dejarse guiar por la enseñanza: los guiados no se extravían (Ptahhotep, máxima 12; Amenemope, cap. 30)
Grecia	El derecho, dado a los hombres y no a las fieras (Hesíodo, Trabajos y días 276-280), y la reverencia y la justicia, a todos (Platón, Protágoras)	La edad en que la fuerza será el derecho (Trabajos y días 192- 200), y el olvido de las instrucciones del Padre (Platón, Político)	El dios vuelve a tomar el timón, y a los hombres se les dan los dones y la enseñanza indispensable (Platón, Político)
América: el Popol Vuh	Los primeros hombres lo veían y lo sabían todo	Los dioses les empañan los ojos, como un espejo en el que se sopla, y se pierde su sabiduría	En lo leído, no se nombra

Conclusión, lo que arrojan los datos:

- **Lo que se dio lo cuentan las doce:** una ley, una enseñanza, una instrucción o una sabiduría.
- **Que se perdió, nueve.** Seis cuentan que se perdió, se olvidó o se veló: la Biblia hebrea, el islam, la India, China, Grecia y el Popol Vuh. Tres, que se rechazó o que muchos se apartan: Persia (Yima no quiso predicarla), el Nuevo Testamento (la puerta ancha) y Egipto (quien pierde el rumbo). En Mesopotamia lo que se pierde es la planta de la vida, no unas reglas; y en lo leído de la tradición rabínica y del budismo no se cuenta una pérdida.
- **El camino de vuelta lo nombran diez,** y en nueve lleva a lo que se dio: las sendas antiguas (la Biblia hebrea), los mandamientos (el Nuevo Testamento), la dirección de Dios (el islam), la palabra que hay que poner en práctica (Persia), la enseñanza dicha de nuevo (la India), el camino predicado (el budismo), la mente perdida (China), la instrucción del

padre (Egipto) y los dones y la enseñanza dados a los hombres (Grecia). En la tradición rabínica, la vuelta es el arrepentimiento y saber de dónde se viene. No lo nombran, en lo leído, Mesopotamia ni el Popol Vuh.

- **En siete, la vuelta la da cada uno:** escoger (la Biblia hebrea y la tradición rabínica), entrar (el Nuevo Testamento), seguir (el islam), elegir (Persia), esforzarse (el budismo) y buscar (China).
- **El camino lo anda cada uno, y nadie lo anda por otro:** quien enseña lo predica, avisa o da ejemplo, pero el trabajo es de cada uno. Lo dicen siete tradiciones con sus palabras: el budismo (Dhammapada 165 y 276), la tradición rabínica (Avot 2:16), el islam (Corán 17:15 y 53:39), la India (Bhagavad Gita 6.5), China (Analectas 15.28; Mencio 6A11), Grecia (Hesíodo, Trabajos y días 293-297; Platón, el mito de Er) y Persia (Yasna 30:2); Egipto, en parte (Ptahhotep, máxima 38); y el Nuevo Testamento pide andarlo: tomar cada uno su cruz cada día y seguirle (Lc 9:23), andar como él (1 Jn 2:6) y llevar cada uno su carga (Gál 6:5). Converge en las tres patas sin contacto documentado: Israel, la India y China (F.9).
- **La convergencia:** ocho cuentan los tres tiempos enteros: la Biblia hebrea, el Nuevo Testamento, el islam, Persia, la India, China, Egipto y Grecia. Tres de ellas no tienen contacto documentado entre sí: Israel, la India y China. Con la regla de la obra (0.5), el patrón se sostiene en esas tres patas; las demás coinciden, pero no cuentan aparte (Límite honesto de la prueba).

Lo que no encaja. No todas cuentan la pérdida como culpa del hombre: en el Popol Vuh, los dioses empañan los ojos de los primeros hombres porque lo veían todo; en Hesíodo, los dioses esconden a los hombres el sustento de la vida. Y la vuelta no está en todas: Mesopotamia y el Popol Vuh no la nombran, y Hesíodo solo desea haber nacido en otro tiempo (F.9).

La orden de Zeus, tal como la dice el texto. Es un mito, que Protágoras elige contar en lugar de argumentar (F.9). En él, Zeus manda repartir la reverencia y la justicia a todos, y añade una ley: que se dé muerte al que no pueda participar de ellas, como enfermedad de la ciudad. La ley es de Zeus, pero la cumple la ciudad, de hombre a hombre. Y el mismo diálogo dice cómo se aplica: al que le falta, se le enseña y se le castiga hasta que se haga mejor; el castigo mira al futuro y es para disuadir, no para vengarse de lo pasado; y el destierro o la muerte quedan para el que se rebela contra la enseñanza y el castigo, por incurable (Platón, Protágoras 322d, 324a-b y 325a-b).

Conclusión, lo que arrojan los datos: el aviso y quién juzga. Con dos preguntas más, si hay aviso antes de la consecuencia y quién la ejecuta, se leyeron 71 textos de once tradiciones; la cuenta, tradición por tradición, está en F.9.

- **Antes de la consecuencia va el aviso** en las siete tradiciones del tronco bíblico y sus vecinos (Israel, el Nuevo Testamento, el islam, Persia, Egipto, Mesopotamia, y Grecia y Roma), en la India y en América: la primera prohibición ya dice lo que pasará (Gn 2:17; 4.2); el atalaya avisa de parte de Dios (Ez 3:17-19); el Corán dice que nunca castiga sin haber mandado antes un enviado (Corán 17:15); la Bhagavad Gita nombra las tres puertas de la ruina y manda dejarlas (Gita 16.21; 4.3); y la Gran Ley de la Paz avisa tres veces al jefe que obra mal antes de deponerlo (arts. 19 y 25). En lo leído de China y del norte no se halló. Con la regla de la obra (0.5), converge en dos patas de tres: Israel y la India.
- **El juicio último no es del hombre**, y eso converge en las tres patas: los siervos no arrancan la cizaña, porque la siega es de los ángeles al fin del mundo (Mt 13:29-30 y 13:39); cada uno recoge la obra que hace (Bṛhadāraṇyaka Upanishad 4.4.5); y el que mata en lugar del encargado de matar rara vez no se hiere las manos (Daodejing 74). La otra cara, que aquí no se resuelve: «¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?»^o; lo dice la primera carta a los corintios para que sus pleitos no vayan «delante de los injustos»^o.
- **Pero en diez de las once hay también textos donde ejecutan los hombres** (en lo leído, no en Persia: Dt 17:6-7; Corán 5:33; las Leyes de Manu, 7; Mencio 1B7; Platón, Leyes X; la Gran Ley de la Paz), **y entonces antes van el aviso, la investigación y el límite**: nadie muere por el dicho de un solo testigo (Dt 17:6); a los testigos se les pregunta si le avisaron (Misná, Sanhedrín 5:1), y el tribunal que ejecuta a uno en siete años se llama destructor (Makkot 1:10); se exceptúa al que se arrepiente antes de caer en manos de los hombres (Corán 5:34); el castigo aplicado sin pensarlo lo destruye todo (Leyes de Manu 7.19); el rey investiga antes de condenar, aunque lo pida todo el pueblo (Mencio 1B7); y la ley proclama antes, y al que yerra por falta de entendimiento lo tiene al menos cinco años en la Casa de la Reforma antes de que una segunda condena pueda costarle la vida (Leyes X). Converge en las tres patas, y es lo que el Arca ya guarda: examinar antes de castigar (3.2, P7).

Conclusión, lo que arrojan los datos: el séptimo sello, tal como lo dice el texto. El último libro de la Biblia, el Apocalipsis (la palabra se explica en 0.2), cuenta un libro «escrito de dentro y de fuera, sellado con siete sellos»^o. Leído en la Reina-Valera Antigua y en el griego, dice esto; los pasajes, en F.9.

- **Quién abre, y con qué verbo.** «ninguno podía, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro»^o; lo abre «el león de la tribu de Judá, la raíz de David, que ha vencido»^o, y lo que se ve entonces es «un Cordero como inmolado»^o. En la Reina-Valera ha vencido «para abrir el libro, y desatar sus siete sellos»; el griego dice «abrir el libro y sus siete sellos», sin «desatar»^o. Al abrir los sellos, el verbo es «abrió»^o.

- **El séptimo sello es un silencio, no el final.** «Y CUANDO él abrió el séptimo sello, fué hecho silencio en el cielo casi por media hora»°. Detrás vienen «los siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas»°, y con la séptima llega «el tiempo de los muertos, para que sean juzgados»°. Abre la serie siguiente.
- **El juicio es de Dios y del Cordero, y a cada uno según sus obras.** Las almas que piden justicia se la piden a Dios: «¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?»°; los que se esconden piden que se los esconda «de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero»°; y de los muertos, «fué hecho juicio de cada uno según sus obras»°. En la serie de los sellos y las trompetas no juzga ningún hombre. La otra cara: el mismo libro dice también «Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fué dado juicio»°. Converge con lo de arriba: la siega es de los ángeles (Mt 13:39).
- **El cuándo, en sus dos caras.** «el tiempo está cerca»°; y, en el Evangelio, «del día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo»°. De no saber la hora el texto no saca una fecha, sino velar: «Velad pues, porque no sabéis á qué hora ha de venir vuestro Señor»°.

▼ Lectura del autor: el cribado, con la pesa.

Lectura del autor: el cribado, con la pesa. Qué de todo esto es la ley de Dios, y qué no, lo juzga el autor, y por eso va aquí y no como dato. Se pesa con la misma pesa de toda la obra (0.5): primero, ¿roca o arena?, y cada texto está leído en su original o en una traducción reconocida (F.9); después, por sus frutos, ¿sirve más allá de sí, se sirve, o no cuida ni cumple? Así quedan tres montones:

- **Lo que converge y sirve, candidato a lo recibido:** que las reglas no las inventa quien manda, sino que se reciben y se transmiten de padres a hijos (Dt 30:19; Ptahhotep; Shuruppak; Avot 1:1); que lo que mandan es hacer lo justo y lo verdadero (Mi 6:8; Ptahhotep; Mencio; Hesíodo; Platón); y que la vuelta está en manos de cada uno. Es lo mismo que guarda el Arca (3.2), con el mismo hilo: servir (3.6).
- **Lo propio de cada tradición, que se nombra y no se tacha:** quién trae la vuelta y cómo se llama lo recibido. Quién la trae: en el Nuevo Testamento, Jesús, que se llama a sí mismo el camino y pide que cada uno lo siga; el mismo libro dice también que nadie viene al Padre sino por él. En la Gita, el que nace de era en era; en el Corán, la dirección de Dios; en Platón, el dios que vuelve al timón. Cómo se llama lo recibido: la Torá, el yoga, el Tao, la Religión de Ahura. Es la fe de cada una, y la obra no toma partido entre ellas; lo que tienen en común, que el camino lo anda cada uno, es dato y está arriba.
- **Lo que se nombra con su diferencia: la orden de Zeus.** No se aparta ni se fuerza. El texto manda a la ciudad dar muerte al que no pueda participar de la reverencia y la justicia, pero después de la enseñanza y del castigo que disuade (arriba); y lo que converge

con él lleva su diferencia: el juicio último no es del hombre y, cuando el hombre ejecuta, antes van el aviso, la investigación y el límite. Lo que el autor lee en ella va aparte, como aviso a navegantes.

Y la pesa vale para quien pesa (2.5): lo que es dato es la cuenta; lo demás, lectura.

Donde la fuente dice otra cosa. En varios textos se esperaba una cosa y la fuente dice otra: Ezequiel no nombra el árbol de la vida, el traductor de Ptahhotep no escribe Maat, el Vendidad no habla de elegir, y el griego del Protágoras dice *el que no pueda* participar donde la traducción de Jowett dice *el que no tenga parte*, y la Reina-Valera dice «desatar» los siete sellos donde el griego del Apocalipsis dice solo «abrir» (Ap 5:5; arriba). Se escribe lo que dice la fuente y se anota la diferencia, tradición por tradición, en F.9.

Conclusión, lo que arrojan los datos: todo se ve y, en la mayoría, queda escrito.

Con otra pregunta, si todo se ve y si todo queda escrito, se leyeron trece tradiciones: las doce de arriba y el norte. Los pasajes, en F.9.

- **Todo se ve, en diez de las trece**, también lo que se hace a escondidas. Dios conoce el sentarse y el levantarse del hombre y su palabra antes de que la diga, y las tinieblas no le encubren nada (Sal 139:1-12); sus ojos están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos (Pr 15:3). Varuna está como tercero donde dos cuchichean y ha contado los parpadeos de los hombres (Atharva Veda 4.16), y sus espías recorren con la vista las dos mitades del mundo (Rig Veda 7.87.3). El Cielo ve como ve el pueblo (Shujing, la Gran Declaración, que ya cita Mencio, 5A5), y su red, de mallas anchas, no deja escapar nada (Daodejing 73). Lo dicen también el Nuevo Testamento, la tradición rabínica, el islam, Persia, Egipto y Grecia, y el Popol Vuh al revés: lo ven todo los dioses, que empañan los ojos de los primeros hombres para que solo vean lo cercano. Converge en las tres patas sin contacto documentado: Israel, la India y China. En el norte, en parte (los cuervos de Odín); en lo leído de Mesopotamia no se halló; y en el budismo nadie mira: la consecuencia sigue sola a la obra.
- **Queda escrito, en ocho**: en el libro de memoria (Mal 3:16) y en los libros que se abren en el juicio (Dn 7:10); en el libro donde se escriben todas las obras (Avot 2:1); en los libros por los que se juzga a los muertos según sus obras (Ap 20:12); por unos escribas nobles que saben lo que hace cada uno, en una Escritura que no deja nada sin contar, ni grande ni pequeño (Corán 82:10-12 y 18:49); por Thot, que con Maat lleva el registro (Papiro de Ani); en los registros según los cuales se da a los justos lo que les corresponde (Yasna 31:14, en la traducción de avesta.org); por los espíritus que anotan las culpas de los hombres (Ganying Pian); y por Hades, que lo observa todo y lo inscribe en su mente (Esquilo, Euménides 273-275). Pero no converge en las tres patas, solo en una, Israel: en la India y en el budismo no hay libro ni escriba, porque la cuenta la lleva la propia obra (Bṛhadāraṇyaka Upanishad 4.4.5; Dhammapada 127); y el texto chino es un tratado taoísta

que su traductor sitúa en el siglo XI, y él mismo dice que la llegada del sistema indio a China fue lo que más influyó en el taoísmo (Legge). En lo leído de Mesopotamia, del norte y del Popol Vuh no se dice.

- **Para qué:** casi siempre, para el juicio; a veces, para el cuidado o para la memoria (Sal 56:8; Mal 3:16). Y la frase de que hasta los cabellos están contados (Mt 10:30; Lc 12:7) va entre dos llamadas a no temer, junto a los pajarillos, de los que ni uno cae a tierra sin el Padre: habla de su cuidado hasta lo más pequeño, no de un libro de las obras.
- **En contra o con matiz:** Job se queja de que Dios lo mire a todas horas (Job 7:17-20); el Eclesiastés dice que de los muertos se olvida hasta la memoria (Ecl 9:5); para Epicuro, el ser bienaventurado no conoce la ira ni el favor (Diógenes Laercio X, 139); y el Cielo y la Tierra del Daodejing no obran por benevolencia (Daodejing 5).

Conclusión, lo que arrojan los datos: el ungido, tal como lo dice el texto. La palabra «Cristo» sí está en los textos, y dice esto; los pasajes, en F.9.

- **«Cristo» es «ungido»: un título, no un apellido.** El propio Nuevo Testamento lo traduce: «Hemos hallado al Mesías (que declarado es, el Cristo)»^o; de Jesús dice que Dios lo «ha hecho Señor y Cristo»^o y que «le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia»^o. En la Biblia hebrea, «ungido» se dice del sacerdote (Lv 4:3), del rey, «el ungido de Jehová»^o, y hasta de Ciro, rey de Persia: «á su ungido, á Ciro»^o, «aunque no me conociste»^o.
- **Ungir es untar con aceite para un oficio.** Con el mismo verbo hebreo se pinta una casa (Jer 22:14) y se unta un escudo (Is 21:5). Se unge al sacerdote, «Ungirás también á Aarón y á sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes»^o, al rey (1 S 10:1) y, por mandato, al profeta (1 R 19:16).
- **El Espíritu lo muda.** A Saúl, al ungirlo: «serás mudado en otro hombre»^o; a David, «desde aquel día en adelante el espíritu de Jehová tomó á David»^o. Y Isaías une unción, Espíritu y tarea: «EL espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová»^o, que Jesús lee de sí (Lc 4:21).
- **De unos pocos, y prometido a todos.** En la Biblia hebrea se unge a unos pocos, por su oficio, con el deseo de Moisés, «ojalá que todo el pueblo de Jehová fuesen profetas»^o, y la promesa, «derramaré mi Espíritu sobre toda carne»^o, que Pedro cita (Hch 2:17). En el Nuevo Testamento, de todos los que creen: «la unción que vosotros habéis recibido de él, mora en vosotros»^o.
- **Converge en las tres patas, con límites.** En las tres tradiciones sin contacto documentado alguien recibe o alcanza algo de lo alto: en Israel, por unción y Espíritu; en la India, por un camino propio y sin unción (el de mente firme, Bhagavad Gita 2.55 y 2.72); en China, por la virtud (el Mandato del Cielo, en el Shujing; el sabio, de nuestra misma especie, Mencio 6A7). Israel lo dice como algo que Dios da; la India y China, como

algo que se alcanza. Y las tres le ponen límite: «se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas»^o, y la prueba del que habla en nombre de Dios es que se cumpla (Dt 18:22); el Cielo ayuda solo al virtuoso (Shujing); y el sabio es difícil de hallar (Bhagavad Gita 7.19).

▼ **Lectura del autor: aviso a navegantes.**

Lectura del autor: aviso a navegantes. El autor lee la orden de Zeus como un aviso a navegantes: no habla de un hombre frente a otro, sino que transmite las consecuencias del día del juicio; y, como con el hijo que se porta mal, antes de la corrección van varios avisos. Es lectura y no dato, porque el texto de Platón manda a la ciudad ejecutar (arriba); y al lado va lo que la obra pide a todos: nadie se toma la justicia por su mano (el capítulo 9, en su límite honesto; 10.3). El camino, para el autor, es el del poeta: «caminante, no hay camino, / se hace camino al andar»^o. Y lo dice con una imagen suya: sigue al conejo blanco por las baldosas amarillas. Es el aviso para los navegantes en el fluir de la vida. Lo que el autor llama «energía crística» no está en los textos con ese nombre (lo más cercano es la teosofía de 1887; lo que sí dice el texto: «Dios es el que en vosotros obra»^o, F.9): es su palabra para el estado del ungido, «tocado por la mano de Dios», que él lee como estar alineado en un estado de equilibrio en virtud (el centro de la balanza, 0.5). Ahora que conoces las verdaderas reglas del juego, ¿qué vas a hacer cuando nadie te mira? ¿Realmente estás seguro? Con toda la documentación recopilada, ¿crees ya que existe un ser superior? ¿Alguna vez has dejado de creer que existe Dios? ¿Cómo es posible que tantas tradiciones converjan? Algo de verdad tiene que haber: cuando el río suena, agua lleva. Ahora que todo ha sido desvelado, las reglas del juego ya están en manos de todos. ¿Qué vamos a hacer con todo esto?

Límite honesto de la prueba

- **La convergencia no es unanimidad.** Cada principio tiene su pata coja, a veces dentro de la misma tradición (la usura con el extranjero en Dt 23:20; la obediencia al mal gobernante en algunos hadices). Se dicen todas.
- **Las fuentes no son todas «puras».** Muchas de las de África, América y Oceanía las escribieron autores formados en el cristianismo u observadores europeos, y Garcilaso idealiza a los incas. Valen como constancia de lo que esas tradiciones contaban de sí mismas.
- **No todas las patas cuentan como independientes, y algunas fechas se discuten.** Un texto que repite a otro, que es de la misma obra o que se parece a un código vecino se dice, pero no cuenta aparte: Etiopía, Nicea y España parten de la Biblia en la usura (3.3); 1 Samuel y 1 Reyes son una sola narración (P2); el Código de la Alianza trata el mismo caso que Hammurabi (P5). Y varias fechas no están cerradas: las Analektas 20.1 están en un libro que una tesis tradicional tiene por tardío (P4), y no se puede probar que

ningún texto chino sobre pesas y medidas sea más antiguo que él, porque el Canon de Shun y el Yueling tampoco tienen fecha cerrada; las máximas de Ptahhotep pudieron componerse en el Reino Medio (P3); y la fecha de la Gran Ley de la Paz se discute, desde 1142 hasta las últimas décadas del siglo XVI, y su texto escrito es reciente: la versión que se cita es de 1916 (P1). Sirven para el siglo y la región, no para un año exacto.

- **Los hadices** se leyeron en una copia de datos de la colección, no en su edición impresa: van como fuente secundaria hasta cotejarlos.
- **Las sociedades grandes necesitan ley escrita**, y la obra no propone abolirla: pide respetar el orden de las fuentes (1.7). Y no todos los órdenes de costumbre eran igualitarios: el derecho *brehon* graduaba la compensación según el rango de la víctima.
- **La Ley de la usura de 1908 es para los préstamos**, no para los impuestos: el impuesto no es un préstamo, y presentarla ante la Agencia Tributaria sería un error. Su valor es de coherencia.
- **Hoy las leyes se publican gratis en el BOE, en español**. El latín ya no es la barrera; si lo es el volumen, se examina en el cargo 8.
- **Fuentes secundarias, marcadas en el texto**: la treintena de cancelaciones de deudas, las tablillas de cuentas, las fechas de Qin y los avisos de fecha y de dependencia entre textos de [3.2](#) y [3.3](#). Los que llevan la nota «referencia hallada en Wikipedia, sin leer en su fuente» no están leídos en su fuente: Wikipedia no vale como fuente, solo ayudó a encontrar la referencia.
- **La arqueología de [3.7](#) se sostiene en tres patas independientes, no en doce**. La Biblia hebrea, el Nuevo Testamento, la tradición rabínica y el islam son de un mismo tronco; Persia, Mesopotamia, Egipto y Grecia tuvieron contacto con Israel; y el Popol Vuh se escribió hacia 1554-1558, después de la llegada de los españoles (fecha de nivel C, 2.3). De la Enseñanza para Merikare solo se leyó el resumen de Budge; Génesis Rabbah 21 va en una versión inglesa sin traductor nombrado (fuente secundaria); Platón se leyó en la traducción de Jowett, que no trae la numeración de Stephanus (el Protágoras, también en el griego de Burnet, que sí la trae); y los versos de la Bhagavad Gita se numeran por el sánscrito, porque la traducción de Arnold no los numera. La cuenta del aviso y de quién ejecuta va sobre la etiqueta que se puso a cada texto al leerlo: es la lectura de quien lo leyó, y cualquiera puede repetirla con los pasajes de F.9.

Dónde se oye la defensa del Estado

La defensa del Estado frente a este capítulo, y lo que la obra le responde, se oyen en el juicio:

- **en el cargo 1 («La ley humana, primera fuente»):** «las sociedades complejas necesitan ley escrita»;

- **en el cargo 7 («Lo legal es lo justo»):** «el Estado de derecho fue quien abolió la esclavitud»;
- **en el cargo 8 («Todos conocen todas las leyes»):** «hoy las leyes se publican para todos»;
- **y en el cargo 13 («El cobro sin juez»):** «la usura no se aplica a los impuestos».

Para recordar

- El Arca es la ley de Dios tal como la guardaron todos los pueblos: lo que converge y además pasa la vara.
 - Nueve principios se repiten en pueblos sin contacto documentado entre sí: el gobernante sirve al pueblo, impuestos moderados, el tiempo del pueblo es suyo, medidas justas, devolver lo confiado, no a la usura, cada uno responde de lo suyo, el castigo no es un negocio, y más leyes, más pobreza.
 - Cada principio tiene su pata coja, y casi siempre la escribió quien mandaba.
 - Perdonar las deudas es la ley escrita más antigua que se conserva, y la ley española todavía anula el préstamo usurario.
 - Casi nadie conoce esta ley porque no se escribió, porque se escribió en latín o porque quedó fuera de las listas.
 - El hilo del Arca es servir. Ante cada ley, cada institución y cada acto, la pregunta es una sola: ¿sirve, o se sirve?
 - Las reglas del juego de la vida: doce tradiciones cuentan que se recibieron; nueve, que se perdieron o que muchos se apartan de ellas; y diez, que hay un camino de vuelta ([3.7](#)).
 - **Lo siguiente:** el otro lado: lo que las tradiciones dicen del mal sin cuerpo, y cómo distinguirlo (capítulo 4).
-



Apocalipsis del Sistema · Edición de lectura · Kiko Orozco Rocamora

La obra entera: el texto · versión del 13 de octubre de 2026 · huella SHA-256 de los textos 2a4fcfc34e05630b...

La versión completa y comprobable, con cada cita en su fuente, está en la edición publicada.

El juicio popular de la verdad es un tribunal de opinión: no tiene carácter oficial ni fuerza legal.

Si lees esto en otro idioma, es una traducción automática, no revisada. La obra se escribió en España, en español; en caso de duda prevalece el español.

Esta obra no da asesoramiento financiero ni jurídico y no exime de ninguna obligación vigente.